

TOMO UNDECIMO.

LIBRO XX.

CAP. I, II y III. La venida segunda del Hijo de Dios á juzgar los malos para dexarlos para siempre en los tormentos, y á los buenos para darlos el Reyno de los cielos para siempre, es la fe de nuestra Madre la Iglesia. Mientras nos dura la vida tambien nos está Dios juzgando, y así pagan los hombres ocultamente la pena de sus culpas: pero no trata el Santo en este libro del juicio que exerce Dios en nuestras conciencias, sino del que celebrará delante de todas, porque en él ya no habrá que preguntar por qué el bueno es pobre, y el malo rico, porque sale el inocente condenado en los tribunales, y su contrario culpado triunfa. Allí veremos que esto no se permite sin justo juicio de Dios, y ahora nos da documentos para que no estimemos los bienes de este mundo, que

son comunes á los buenos y á los malos, y solo aspiremos á conseguir los que solamente se darán á los buenos. En aquel dia, que por excelencia se llama dia del Señor, veremos que todos los juicios de Dios han sido rectos: y advertiremos que tambien es justo juicio de Dios que ahora los fines del Señor se escondan al sentido humano, y no los podamos penetrar. Quando Salomon habia dicho aquella sentencia: "vanidad de vanidades, y todo „vanidad," enlazó con ella todos los sucesos de esta vida que se pasa debaxo del sol. A algunos justos les sucede todo como si fueran impíos, y á algunos injustos como si hubieran vivido bien; pero importa mucho obedecer á la verdad, no con fin de gozar de los bienes, y evitar los males que desaparecen, sino porque esperamos aquel dia del juicio: y así concluye el Sabio: "teme á Dios, y guarda „sus mandamientos, porque esto es ser „hombre perfecto:" todo lo demas es va-

idad, pues no reforma en nosotros la imagen de Dios.

CAP. IV, V, VI y VII. Los testimonios del día del juicio se pueden tomar de la ley y los Profetas, que nos diéron conocimiento del pecado y del Evangelio. Pero antes de confirmarlo con la ley hablaré del Evangelio que nos traxo la justicia de Dios por la fe en Jesu-Christo. Sacará el Padre de familias lo nuevo y lo viejo, dixo el Señor, poniendo primero la nueva ley por el orden de los méritos, aunque es posterior en el tiempo. Reprehendia Jesus á dos ciudades que no se aprovecharon de su predicacion, y las dixo: Tiro y Sidon serán tratadas en el juicio con menos rigor. Los Ninivitas se levantarán en el juicio. "Vendrá el Hijo del hombre, dice por San Marcos, con toda su magestad, acompañado de sus ángeles, y se congregarán en su presencia todas las gentes para oír la última sentencia." Quando dice Jesu-Christo: "el

"que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna, y no vendrá á juicio:" se debe entender, por venir á juicio, la condenacion, porque los buenos ya aparecerán á la derecha. Dos son las resurrecciones, una de las almas, y por esta dixo: "ahora es quando los que oyeren la voz del Hijo de Dios vivirán;" supuesto que todos estabamos muertos por el pecado. Resucite pues en esta primera resurreccion para no perecer en la segunda: esta será quando todos los muertos en el cuerpo oirán la voz en las sepulturas y saldrán; pero no se dice que vivirán entonces todos los que oirán su voz, porque muchos morirán con la segunda muerte, y otros resucitarán corporalmente á la vida que no tiene fin. Algunos de los Christianos no entendieron bien el lugar de San Juan quando dice que el ángel ató al demonio hasta mil años para que no engañe las gentes::: y que las almas que no recibieron la señal de

la bestia viviéron y reynáron con Christo mil años. Pensáron que así como mil años son como un dia para Dios, pasados los seis mil años correspondientes á los seis dias de la creacion, vendrán mil años, que será el Sábado ó descanso de los Santos. Pero si por este descanso entienden regalos de la carne, esto excede toda credulidad: si de regalos espirituales, algun dia, dice el Santo, yo mismo lo habia pensado así. Debe advertirse que se dice que el demonio quedo encerrado y sellado: en lo qual podemos entender que aunque Dios ha echado un sello para que ninguno pueda conocer los predestinados, tiene además quitado el poder al demonio para que no los pierda.

CAP. VIII, IX y X. Estar atado el demonio quiere decir, que no le permite Dios usar de todas sus artes desde la primera venida de Christo; pues si Dios le concediera esta potestad por tan largo tiempo, ¿cómo le resistirian tantos espíritus

débiles? Los apartaria de la fe, y estorbaria que otros creyesen. Por esto le tiene Dios amarrado; pero le soltarán quando sea breve el tiempo, esto es, por tres años y seis meses; y serán tales algunos de los que pretenderá expugnar, que no los derribará con todas sus fuerzas; para que se vea en la prueba la fidelidad de los que pertenecen á la Ciudad de Dios. Grandes Santos serán los de entonces, pues resistirán á un enemigo desatado; quando ahora estando amarrado peleamos nosotros con tanto peligro. Tambien podemos decir que cada dia se esta encerrando el demonio como en un abismo en los ciegos corazones que aborrecen la Iglesia, y de los que dixo San Juan: estos han salido de nosotros, mas no eran de nosotros. Debemos creer que aun en los últimos tiempos entraran muchos en la Iglesia, y que aunque pretenda el demonio estorbar el bautismo de los niños, serán tan valerosos sus padres que le vencerán. Ya

Dios ató al fuerte, y le quitó las armas que poseía en la gentilidad: pero aunque quando ande suelto se le rendirán muchos de los que no estan en el libro de la vida, otros considerando el cumplimiento de las profecías al acercarse el último fin, se convertirán con la divina gracia. Los mil años del Reyno de Jesu-Christo los entenderá aquel que advierta que Jesu-Christo reyna en el Cielo y en la Iglesia militante. Esta es tambien el Reyno de Jesu-Christo, en el qual hay tambien escándalos, y algunos que no buscan los intereses de Jesu-Christo, sino los suyos propios. Por los mil años se entiende todo el tiempo que dura esta Iglesia, en la que tambien se comprehenden las almas de los fieles difuntos; pues de lo contrario no se hiciera memoria de ellas en el altar de Dios en la comunión del cuerpo de Christo: dice que reynarán los que no adoraron la bestia ni su imagen: por estos se entienden los que son

de la ciudad de los infieles; y no se resisten en su oculta infidelidad de la apariencia de fieles. No deben ser oídos los que dicen que las almas no resucitan, pues solo se vuelve á levantar el que cae, y este es solo el cuerpo, y casi se llama cadaver; porque tambien se verifica que caen las almas, segun el aviso de San Pablo: el que está levantado mire no caiga.

CAP. XI, XII, XIII y XIV. Explica el Santo estas palabras del Apocalipsi: "después de los mil años saldrá á engañar las gentes en todos los cantos de la tierra á Gog y Magog:" y dice que estos no son nombres de países, sino que significando *la casa y de la casa*, quiere decir que los corazones impios que son habitacion en donde está encerrado Satanas, se descubrirán, declarando guerra á los buenos en todo el mundo, y persiguiendo la Iglesia, segun estas últimas expresiones, "y cercarán al ejército de los Santos y la ciudad amada: baxará fuego

„que los consumirá:” el furor de ver que no podrán llevar los Santos al Anti-Christo, y los abrasará: y será también fuego del cielo, porque lo es el del amor divino que vencerá en los buenos: ó digase que además del fuego eterno, vendrá otro que quitará la vida al Anti-Christo y á los perseguidores que hallase. La persecucion que anuncia Daniel durará tres años y seis meses, y en ella reynará Christo en sus Santos, venciendo tantos males como experimentarán quando el diablo no estará atado. ¿Quién podrá decir que dexarán de reynar los Mártires quando padezcan muerte y pasión por dar testimonio de la fe y por la palabra de Dios? Reynarán pues aun perseguidos, hasta que acaben el siglo mortal, y despues pasarán al reyno que no verá la muerte. Preguntan: si los tres años y medio en que el demonio no estará atado se han de contar separados de los mil en que los Sacerdotes ó Prelados de la Iglesia reynarán. Dice

el Santo que pueden entrar en los mil, porque muchas veces se halla en la Escritura el número perfecto por el imperfecto quando es corta la diferencia. Vió San Juan un trono grande, y el cielo y la tierra huyéron á su presencia, porque solo campeaba el divino Juez; se abrieron los libros y otro libro; se exáminará el libro de la vida de cada uno por lo contenido en los santos libros: tambien se entiende por el libro la conciencia de cada uno que de repente verá todos sus pecados en el juicio: por el libro de la vida del Cordero se cotejará la vida de cada uno.

CAP. XV, XVI y XVII. “El mar, . . . la

„muerte y el infierno diéron sus muertos.” Por el mar se entiende este siglo, en el que todavia vivirán algunos que se dicen muertos porque están en pecado. La muerte restituirá los Santos que ya habian muerto, y el infierno volverá sus muertos, que son los condenados, para

que todos comparezcan en juicio. Quando se dice que "el infierno y la muerte fué-
ron arrojados al estanque de fuego," se entiende del demonio, autor de la muerte, y su esquadron con todos los que no estuvieren escritos en el libro de la vida: este libro es la misma presciencia de Dios. Entonces pasará la figura de este mundo, permaneciendo la substancia con las qualidades convenientes á tan admirable transformacion. No es fácil entender esto: "y el mar ya no le habia," sino que digamos que no habrá ya este siglo tempestuoso en que ahora vivimos. Vió por último San Juan la nueva Jerusalem que baxaba tan hermosa del cielo, porque del cielo vino el Espíritu Santo que la fundó con su gracia, y en el juicio de Dios se manifestará tan clara que no la quedará rastro de mortalidad. Ahora el que es mas Santo derrama en la oracion mas lágrimas; porque como dixo el mismo San Juan: todos tenemos pecados que llorar.

Concluye este capítulo 17 con la advertencia de que aunque en el Apocalipsis se observa aquel estilo profético para excitar el entendimiento, se hallan pocas expresiones que no se puedan entender por otras, y para esto nos dice de muchos modos unas mismas cosas. No se puede dudar que habla del futuro siglo en la gloria, quando dice que Dios limpiará las lágrimas de sus Santos, y no habrá mas muerte ni llanto: y si estas palabras son obscuras, nada habrá claro en la santa Escritura.
CAP. XVIII, XIX y XX. Se proponen las palabras de la carta segunda de San Pedro, que dicen que en los últimos tiempos vendrán impostores que seguirán sus propias pasiones, y dirán que todo persevera desde el principio como lo vieron sus padres: pero sabemos que el mundo pereció con el diluvio, y este mismo está reservado para el fuego, y no faltará la palabra del Señor; sino que espera con paciencia para que algunos no se pierdan.

“El ardor del fuego derretirá los elementos.” Pero sabemos que no llegará á los cuerpos de los Santos, los cuales por los dotes de gloriosos estarán en donde quieran: además de que los tres jóvenes no se abrasaron, siendo mortales, en el horno de Babilonia. Habla despues de San Pablo que decia á los primeros fieles: nadie os engañe, porque no se manifiesta ahora áquel malvado hijo de perdicion (el Anti-Christo): esto os decia quando estaba con vosotros: Dios quitará la vida con el espíritu de su boca al que vendrá á engañar con falsos prodigios á los que aprobáron la maldad. Dice el Apóstol que el Anti-Christo se sentará en el templo de Dios; pero qué templo sea este lo entendieron mejor que yo aquellos fieles que lo oyeron de su boca: y no se sabe si habla del lugar en donde estuvo el antiguo templo, ó de la Iglesia, pues no pudo el Apóstol llamar templo de Dios á los de los ídolos. Amonesta á los fieles que per-

mánezcan en la fe hasta que salga de en medio de la Iglesia el misterio de iniquidad que está oculto. San Juan en la primera carta llama á los hereges Anti-Christos. Permitirá Dios al demonio que engañe por justo castigo á los malos con señales que executará, como quando abrasó los rebaños del Santo Job; para que se probase su paciencia. Reservó San Pablo para otro lugar la resurreccion, y dixo del mismo Señor: á la voz del Arcangel y al son de la trompeta baxará, y los que murieron en el Señor resucitarán primero... y así estaremos siempre con el Señor. Aun los buenos que vivan quando llegue el juicio morirán, y al punto resucitarán, para que se verifique *omnes resurgemus*, y se cumpla lo que dixo Dios: tierra eres, y á la tierra volverás.

CAP. XXI y XXII. Pasa San Agustín á confirmar los lugares del nuevo Testamento con los de los Profetas. Isaías dice: Resucitarán los muertos; pero la tierra

de los impíos caerá." Estas últimas palabras se entienden de los malos. Este mismo Profeta da esperanza de resucitar, diciendo á los buenos: "vuestros huesos nacieron como yerba: se conocerá la mano del Señor en los que le reverencian, y su indignación en los contumaces:" dice que baxará un río de paz, porque la gloria del alma baxará á glorificar el cuerpo: vereis, y se alegrará vuestro corazón: acá creemos, y allá veremos á Dios. La locucion profética mezcla expresiones metafóricas con las propias, para que con el trabajo útil caminemos al sentido espiritual: pero la rudeza del que no medita ni estudia solo ve la corteza de la letra. Vendrá Dios, y juzgará toda carne con fuego y cuchillo: carne llama á los terrenos y carnales: saber y vivir según la carne es muerte, dice el Apóstol. Anuncia el Profeta que de todas partes vendrán á componer la santa Ciudad los Christianos llamados Israelitas, no según la carne, sino

según la fe: y concluyendo su libro con el juicio universal dice, que los escogidos tendrán Sábado sobre Sábado, ó perpetua fiesta; y en los malos no morirá el gusano, ni se apagará el fuego. Quando dice Isaías que saldrán los buenos á ver las penas de los malos, se entiende que las verán en la ciencia divina, porque la tendrán exacta de los tormentos que padezcan: pero los condenados no verán lo que pasó en el cielo, porque sobre las tinieblas que exteriormente los rodean, habrá entre los unos y los otros como un inmenso caos. CAP. XXIII, XXIV y XXV. En Daniel se habla de los quatro principales Imperios, y del de los Romanos salieron muchos reynos, significados con el número de diez Reyes. Después de estos nacerá otro: dice que con sus males excederá á todos. "hablará injurias contra el Altísimo, y quebrantará sus Santos, y parecerá que podrá mudar los tiempos, y se le entregará en su mano hasta el tiempo, los tiempos y la mi-

„tad del tiempo“ : habla del Anti-Christo que tendrá el poder de perseguir á los Santos por un año , dos años, y medio año ; y se ve que así se ha de entender por hablar en dual , que es un número que no se distingue en latin , porque este lo explica por el plural. Léase á Gerónimo , dice S. Agustín alabando su erudicion , y se verá que el reyno del Anti-Christo será cruelísimo contra la Iglesia. No hay expresiones mas parecidas á las del Evangelio que estas de Daniel : y resucitarán estos á la vida eterna , aquellos á la ignominia y confusion eterna. En los Salmos hay innumerables expresiones del juicio y del fin del mundo. Tu , Señor , fundaste la tierra , y los cielos son obra de tus manos : ellos perecerán , y tu permanecerás. Yo no se , dice el Santo , ¿ cómo alaba Porfirio la religion de los Judíos , y desprecia la nuestra porque decimos que el mundo se ha de acabar ? Si este artículo no le agrada á Júpiter , ¿ por qué no le condena en los Hebreos

quando le tienen en sus libros santos? *Ipsi peribunt &c.* “Convocará el cielo arriba y la tierra para juzgar su pueblo : congregad á él sus Santos.” Por el cielo se entienden los bienaventurados, quando Dios nos llevará en las nubes á ser Jueces con Christo, y por la tierra los que han de ser reprobados. Pero si tierra y cielo han de subir, entiéndase de que los buenos subirán así en el cuerpo que es formado de la tierra, como en el alma que en los justos es cielo en donde descansa Dios. Del juicio habla Malaquías: “viene el Señor Todopoderoso : ¿y quien podrá sufrir el dia de su entrada?” porque vendrá como fuego que derrite. Aquí se leen expresiones que denotan que habrá fuego purificador, pues da á entender que los que ha de purificar le agradarán despues ; pero esta questão la dexa el Santo para otra ocasión. *si somens sib leups*
CAP. XXVI, XXVII y XXVIII. Explica el Santo como se entiende que despues del fuego purificador agradará el sacrificio de